

si se trata de un autor laico o eclesiástico, en cuyo caso detalla la orden monástica a la que pertenecía), siglo en el que se escribió la obra, título completo, idioma en el que fue escrita, referencias y observaciones hechas por diversos autores a la obra en cuestión.

El libro se cierra con una cuidada bibliografía sobre la hagiografía hispánica. Baños Vallejo resalta los aspectos más importantes de cada obra o artículo, dando una cierta orientación al que quiera acercarse más a este tipo de literatura.

En conclusión, este libro ofrece al lector una visión general de la hagiografía en nuestro país, a la vez que da una idea de la gran riqueza de este tipo de literatura que, como pretende Baños Vallejo, debería ser tenida en cuenta a la hora de estudiar los géneros literarios.

M<sup>a</sup> del Pilar Jiménez Álvarez

José Manuel Lucía Megías, *Literatura románica en Internet. Los textos*, Madrid, Castalia, 2002, 464 págs.

Atrás queda ya la primigenia función con que nació Internet, cuando ésta era el medio para proteger la información de las universidades y su colaboración con la industria militar. Y de repente un extraño, la última tecnología llega a casa y pasa sin llamar, la Red de redes sale del ámbito universitario-militar y se acomoda en la vida de cualquier civil para enseñarle la más amplia manifestación del todo a través de la pantalla de ordenador y así seducirle; ya son once años de feliz y prometedora convivencia.

Este libro presenta Internet como el medio que posibilita el conocimiento de cualquier texto románico en la Red y que muestra, en consecuencia, una vivencia virtual de todo lo que concierne al mismo, es decir, Internet y su faceta de transmisor del saber y el uso como herramienta profesional.

Dado su carácter revolucionario y científico, Internet ofrece unas posibilidades de difusión y almacenaje de la información que el libro y su linealidad nunca podrán lograr, pero esto no es razón para pensar que Internet aniquilará al código como éste lo hizo con el rollo porque ofrecía un soporte menos frágil y la posibilidad de que se miniasen los textos; lo que sí hará será asumir facetas y posibilidades que se le atribuían al libro en exclusiva, además de completarlos con materiales muy heterogéneos —de todo ello nace el concepto de *hipertexto*—, pero aunque podamos acceder a la mayor informa-

ción sobre un texto, nunca se podrá negar su esencia por mucho que la ciencia siempre esté en aras de la perfección.

No obstante, esa perfección no existe, y así el culmen de la información, de la libertad de expresión, accesibilidad e introducción de datos que es Internet, también posee sus fallos. Las múltiples posibilidades, rasgo definitorio y positivo, en principio, de su poder totalizador, actuarán como detractores y se volverán contra su colosal y proteica naturaleza. La enorme cantidad de información termina por hacer poco operativo este medio, es aquí cuando deben entrar en juego las herramientas de búsqueda y los filtros de contenidos, pero no servirán los generales como los recurridos y archiconocidos: *google*, *altavista* o *lycos*, o portales como *terra* o *eresmas*, porque tampoco acceden a aspectos concretos de un determinado tema, será necesario entonces un segundo nivel de filtros que permitan el acceso a la información mediante un criterio temático. *Literatura románica en Internet. Los textos* tiene la finalidad de actuar como nudo de acceso a la información perteneciente a ese segundo nivel de filtros tan necesario si uno no quiere naufragar en el maremágnum de los contenidos que hay dispersos por la Red.

Por otro lado, y así lo deja muy claro su autor, este libro no es una simple guía de direcciones para localizar portales y sitios donde pueden encontrarse textos románicos, sino que ofrece de cada uno de ellos información bibliográfica: responsable, fecha de creación, última actualización —dato muy importante para conocer la vigencia de un proyecto— y contenidos en donde se especifica la procedencia de las ediciones o testimonios manuscritos en los que se ha basado el editor, así como un comentario de sus posibilidades y carencias (de cada proyecto, avalado por su dirección electrónica, aparece una ficha con estas características). Tampoco pretenderá ofrecer todas las ediciones románicas, algo a la vez que pretencioso, imposible, sino que es un catálogo comentado de buenas ediciones de textos románicos.

El libro se estructura en un prólogo al que se suman cuatro partes, en donde la información va de lo general a lo particular. Se comienza con el listado de los nudos de acceso a la información y buscadores específicos del ámbito románico que, en contra de los buscadores generales, utilizan criterios cualitativos en vez de cuantitativos para hacer más selectiva la búsqueda al internauta. Dentro de estos nudos existen tres modalidades: independientes, dependientes según estén adscritos o no a un proyecto más amplio, y específicos porque concentran su atención en un tema o autor determinado.

En cuanto a los buscadores específicos habría que señalar que son buscadores inteligentes y las fuentes sobre las que se trabaja ya están delimitadas temáticamente, hay escasos buscadores específicos medievales y como ejemplo se pueden citar estos: *argos* <http://argos.evansville.edu/>, *humbul* <http://www.humbul.ac.uk/> o *aleph* <http://www.aleph.ens.fu/>.

Un segundo epígrafe incluye las bases de datos textuales donde no se accede a los textos directamente sino a través de determinados procedimientos de búsquedas. Son una herramienta para el estudio de los textos, en donde más allá de su carácter, con una estructura y forma, se convierten en un conjunto de datos (palabras, lemas) para organizar según criterios y utilizarlos para establecer concordancias. Así ocurre en *CORDE* <http://www.rae.es> o en *cibertextos* <http://aaswebsv.aas.duke.edu/cibertextos/index.html>. También aquí hay clasificaciones, existen bases de datos estáticas, interactivas y dos bases de acceso restringido: una que ofrece el corpus más amplio para la literatura provenzal y la otra considerada como una de las más completas para el estudio de la literatura italiana medieval; *provenzal database* <http://www.lib.uchicago.edu/efts/ARTFL/database/PROV/> y *lessico e concordanze della lirica trobadorica* <http://www.eniware.it:81/>.

En tercer lugar se ubican las bibliotecas telemáticas, que constituyen el punto de partida para la organización de los textos literarios en la Red, bien por criterios lingüísticos o siguiendo un criterio universal; en ellas se albergan textos en ediciones digitales con posibilidades de descarga en diferentes formatos (winZip, HTML). Este epígrafe también se ve sometido a una subdivisión en bibliotecas telemáticas originales, no originales o mixtas, dependiendo de si los materiales ofrecidos son propios o proceden de otros portales o páginas de Internet. Para ejemplificar como hemos venido haciendo con el resto de apartados, citaremos alguna universal como: *biblioteca augustana* <http://www.fh-augsburg.de/-harsch/augustana.html>, o por dominios lingüísticos: en castellano, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes* <http://www.cervantesvirtual.com/> o *parnaseo* <http://www.parnaseo.uv.es>; en portugués, *Projecto Vercial* <http://alfarrabio.um.geira.pt/vercial/>; evidentemente, también las hay en gallego, catalán, provenzal, francés e inglés.

Se termina con el análisis de las ediciones de textos concretos que pueden consultarse en Internet. Este cuarto epígrafe basado por tanto en los textos, objeto primordial del libro, es claramente el más extenso de todos ya que abarca la literatura creada en la Romania durante la Edad Media, es decir, seis siglos de producción, desde los primeros testimonios hasta que surgen las filologías nacionales y la literatura comparada. La difícil clasificación del

amplio *corpus* mencionado, ya que a partir del siglo XIII se produce una diversificación de las posibilidades literarias y a las obras hagiográficas, religiosas y didácticas debe sumarse el universo de entretenimiento y diversión, queda resuelta utilizando también un criterio genérico en contra de los manidos índices geográficos, alfabéticos, lingüísticos o cronológicos utilizados en otros repertorios. En este volumen se agrupan los contenidos de obras y autores asociados a un género literario y se utilizan los siguientes apartados: a) textos de los orígenes, b) épica, c) lírica, d) ficción extensa, e) ficción breve, f) literatura alegórica, sapiencial y didáctica, g) literatura religiosa y hagiográfica, h) teatro, i) historiografía. Esta clasificación no obedece a una decisión caprichosa de su autor, sino que su razón de ser reside en querer dar al lector la imagen de unidad cultural románica.

De cada obra o de cada autor se hace una pequeña introducción con la finalidad de ayudar siempre al lector a situarlos en su contexto cronológico y genérico, de títulos y nombres de autor.

Existen al final del libro unos índices alfabéticos: de autores, de obras, de centros de investigación e investigadores y otro de primeros versos, muy útiles para la búsqueda inmediata de cualquier contenido en *Filología románica en Internet. Los textos*.

Esta reseña no quería ser un espacio para citar un cúmulo de direcciones electrónicas, ya que como el autor del libro bien pretendía, su valor debía estribar en los comentarios que cada una implicaba, y así, aunque en los apartados anteriores haya caído en la tentación de ejemplificar con algunas de ellas, en esta cuarta parte me veo incapaz de seleccionar alguna dirección de entre las cientos que aquí se albergan; podría elegir según mis gustos personales páginas dedicadas a Boccaccio o alguna de sus obras o bien a Gonzalo de Berceo e incluso concentrar como en un listín de direcciones las páginas web que existen sobre el *Cantar de Mio Cid*, pero como ha quedado manifiesto, esa no era la finalidad.

En todo momento queda claro, incluso en la disposición de los contenidos del libro, ese carácter de querer hermanar los textos medievales con las ciencias más modernas, unir realidad física con soporte virtual (realidad con ensoñación), pasado con presente o futuro, pues Internet no ha hecho sino empezar a dar sus frutos; obtener con tan sólo un *click* de ratón los textos más antiguos para rejuvenecerlos con la aplicación de la nueva tecnología, romper la barrera del tiempo y del espacio y entonces, sin tener necesidad de desplazarnos hasta la biblioteca, hacerlos viajar por la gran tela de araña

superando incluso nuestras barreras físicas, Internet en su más esplendoroso papel de transmisor de una carga mágica.

José Manuel Lucía Megías no se olvida de que Internet, aparte de transmisor, es también un medio de creación y así aventura la próxima edición de un segundo volumen que ofrecerá información sobre las herramientas que pueden consultarse en la Red para trabajar, analizar y comprender la literatura románica.

El lector, sobretodo, y en gran parte el editor, con este sistema de acceso a la información, están destinados al triunfo en sus lecturas y trabajos, ya que se elige lo que en ese momento se quiere consultar y se ordena jerárquicamente en virtud de esos determinados intereses.

Es incuestionable el valor positivo de Internet y de las herramientas de trabajo que nos ayudan en el buen uso del sistema, éste es el caso de *Filología románica en Internet. Los textos*, indispensable como herramienta de trabajo a la vez que manual de consulta, es decir, válido tanto para la dimensión real del papel como para el soporte virtual de Internet.

Por tanto, si se quiere alcanzar el éxito mencionado, merece la pena consultar este libro de imprescindibles contenidos (FONDO) y de atractiva fisonomía (FORMA), ya que está escrito con una tipografía elegante y usando unos esclarecedores cuadros sinópticos para la organización del vasto contenido, que simulan la visualización de un texto en la pantalla de ordenador y que son más cómodos y eficaces que una reseña a la hora de ojear el compendio de materiales que engloba. Sólo veo una carencia y es que, dada la cantidad de largas direcciones electrónicas que en él aparecen y el marcado carácter de libro novedoso por cuanto acerca sus contenidos a las nuevas tecnologías, no venga acompañado de un CD-ROM para hacer todavía más fácil la consulta de los textos, aunque me atrevo a vaticinar que en el volumen segundo dedicado a las herramientas este detalle no faltará.

José Manuel Lucía en un alarde de pura generosidad hacia otros filólogos que nos perdemos en Internet, nos ofrece su libro para hacernos la vida (de investigador) más fácil.

Elisabet Magro García  
Universidad de Alcalá.